

## LINEAS DE TRABAJO

### METODOLOGÍA DE LA AUTOEVALUACIÓN

Cándido Manuel García Cruz  
IB Teobaldo Power  
Santa Cruz de Tenerife

#### 1. Introducción

El sistema de autoevaluación está constituido por un conjunto de preguntas de test referidas a una determinado tema, con diversas opciones de respuesta para cada una de ellas, y una sola de correcta, siendo estimada ésta de forma inmediata por el alumno, ya que es la única posibilidad que se tiene de seguir avanzando. Puede ser útil como introducción al tema, como repaso del mismo o para autoestimar los conocimientos, constituyendo una especie de «caza del tesoro» (RAMSAY, 1977).

#### 2. Metodología

Aunque con la propia experiencia, los pasos a seguir llegarán a simplificarse, nosotros proponemos los siguientes:

##### 2.1. Elección del tema, nivel y descripción de objetivos:

El nivel debe estar implícito en los objetivos, debiendo especificar éstos con la máxima claridad lo que se pretende, sirviendo como base al planteamiento de las cuestiones.

##### 2.2. Establecimiento de preguntas y respuestas:

El conjunto de preguntas debe ser tal que abarque todos los objetivos sufi-

cientemente, siguiendo un orden lógico de exposición del tema, pudiendo contener algunas explicaciones previas. A cada cuestión corresponden varias respuestas (entre tres y cinco) al final de las cuales se indica entre paréntesis un número, de distribución aleatoria, que guiará al alumno a lo largo de la autoevaluación. Dicho número remite al correspondiente lugar del autotest, pudiendo darse los siguientes casos:

a) Que la respuesta elegida sea *correcta*: el número remite a la siguiente pregunta en el orden lógico y se puede seguir avanzando.

b) Que la respuesta elegida sea *incorrecta*: el número remite a cualquier posición (previamente fijada) en la que se indica que se ha cometido un error, explicándose por qué, y dándose nuevas instrucciones para continuar.

Establecido esto, hay que distribuir las preguntas al azar aunque su lectura correcta seguirá un orden lógico en la autoevaluación. Para ello, se debe elegir los números que correspondan a las cuestiones y a las respuestas. Si el número de preguntas es N, y cada una de ellas posee tres respuestas, necesitaremos un total de 3N números, pudiendo ser inferior si utilizamos una misma respuesta en distintas preguntas (en un ejemplo realizado por nosotros sobre la síntesis de proteínas, disponible al que lo solicite, hemos utilizado varias veces este último mecanismo).

Para distribuir los números recomendamos proceder de la siguiente forma:

1) Escribir todos los números que se precisan.

2) Elegir al azar los que vayan a corresponder a las preguntas, teniendo en cuenta que el primero y el último son fijos.

3) Distribuir aleatoriamente dichos números en las preguntas que se han escrito previamente, evitándose que la respuesta correcta esté siempre indicada por un número superior a la posición que se ocupe en el autotest, es decir, procurando el avance y retroceso al azar de las preguntas, para que la elección de la respuesta que se cree correcta esté en función de la reflexión y no de una clave de avance hacia el final.

4) El número de la respuesta correcta debe coincidir con el correspondiente a la siguiente pregunta, según el orden lógico de exposición.

5) Hecho esto, reordenar las preguntas según el número que se haya elegido.

6) Los números *sobrantes* corresponden a las respuestas *incorrectas*, que se distribuirán al azar, escribiendo las observaciones que se estimen oportunas.

El error más común que se suele cometer es la *repetición* de algún número en preguntas o respuestas; ante ello, recomendamos comenzar su distribución nuevamente.

Hay que tener en cuenta que una vez construida una autoevaluación, ésta no es definitiva, debiendo estar abierta a todos los cambios y modificaciones sugeridas por sus destinatarios: los alumnos.